

# Dos clases de promesas

## Josué 23:14

### **Josué 23:14 (LBLA)**

<sup>14</sup>“He aquí, hoy me voy por el camino de toda la tierra, y vosotros sabéis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma que ninguna de las buenas palabras que el SEÑOR vuestro Dios habló acerca de vosotros ha faltado; todas os han sido cumplidas, ninguna de ellas ha faltado”.

La Biblia contiene dos clases de promesas divinas: las incondicionales y las condicionales. Una promesa incondicional es aquella cuyo cumplimiento le incumbe solamente al Señor; su compromiso no está sujeto a las personas ni a las situaciones. Un ejemplo sería la garantía de Dios de no enviar jamás otro diluvio para destruir toda la Tierra (Génesis 9:11). No importa cómo proceda el mundo, Él no tomará de nuevo esta acción.

### **Génesis 9:11 (LBLA)**

<sup>11</sup>“Yo establezco mi pacto con vosotros, y nunca más volverá a ser exterminada toda carne por las aguas del diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra”.

La segunda clase de promesas divinas es la condicional. En otras palabras, el Señor está dispuesto a actuar bajo ciertas circunstancias. Es, por lo general, una declaración de “si ... entonces”, e implica nuestra participación. Veamos tres promesas condicionales que tienen que ver con la salvación, el perdón y la sabiduría.

- Romanos 10:9 nos dice que la promesa de salvación es para quienes confiesen con su boca y crean en su corazón que Jesús es el Señor.

### **Romanos 10:9 (LBLA)**

<sup>9</sup>“Que, si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo”.

- Si venimos al Señor con una sincera confesión de pecado, tenemos la garantía de la limpieza y el perdón divinos (1 Juan 1:9). El cumplimiento de esta promesa por el Señor depende de nuestra conducta obediente.

### **1 Juan 1:9 (LBLA)**

<sup>9</sup>“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad”.

- Santiago 1:5-6 nos dice que pidamos a Dios sabiduría, sin dudar de que la recibiremos. Si nos acercamos al Señor con fe, Él nos dará entendimiento.

### **Santiago 1:5-6 (LBLA)**

<sup>5</sup>“Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

<sup>6</sup> Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra”.

Dios hará exactamente lo que ha prometido. Pero Él exige nuestra obediente cooperación antes de cumplir sus promesas incondicionales. Para recibir la bendición, debemos satisfacer las condiciones que Él ha puesto. Si usted espera que el Señor cumpla su promesa, entonces cumpla con su parte.